Juana Martina

música y compositora

Un día voy a ser otra distinta

Juana toca con todo el cuerpo. Nos abre un portal a la dualidad de su producción y de ella misma: **su oscuridad y luminosidad, su vínculo con la naturaleza y con lo electrónico.** Nadie es una sola cosa.

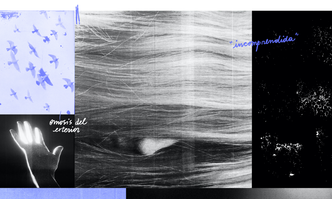
¿Qué encontrás en el silencio?

Soy un pionso, pero es vital el silencio para mí. Por ejemplo, a mí me encantan las olas, pero lo que más me gusta de las olas es cuando no se oyen. Y hay un pequeño instante en que no se oye nada y así respiro.

Me gusta maximizar la música, pero necesito que nada la atención esté puesta en mí. No puedo estar en una reunión con música de fondo, me vuelvo loca.

Mi madre se ha pasado escuchando discos desde que amanecía hasta caer la noche. Me pasé por eso eres que después me fue necesario tanto silencio, porque los vivimos un minuto de silencio en esa casa. Me parece que es muy sensible. Eso fue para mí lo más impactante: confirmar lo que yo suponía que el silencio me iba a decir.

¿Hay una Juana lumínica y una Juana oscura?



¿Tu producción artística es una búsqueda de un estado de trance?

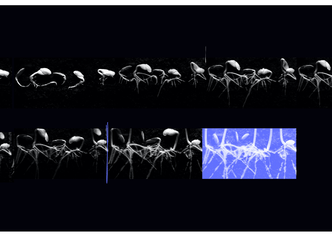
Creo que tiene que ver con toda la música que escuché, pero no la puedo decir que me influyó en algún sentido. Me pasa que, en los últimos años, conocí muchas otras cosas que nunca he querido tener gente tocando. Para mí eran como un cuadro o una película que se iba sucediendo, nunca me di cuenta de qué hacía qué, yo recibía el todo. Y las sonoridades eran de ese momento en el que pueda meterme en una especie de túnel de música pura en donde se va arrasando.

Una verdad se inventa con suma precisión y la labor inmensa de la imaginación.

¿Por qué el loop?

Yo soy una loopera. Toco en loop desde antes de Rara. Los temas eran media hora de cuarto de un loop, yo entraba en trance y me despertaba cuando ¡TAC! se terminaba el casette.

Rara (2006)
Primer disco de Juana, producido por Gustavo Santaolalla (MCA).



¿Cómo cruzás a otra dimensión?

Cuando llego a lo verdadero, es algo que pasa. No es algo que hago yo, no es algo que yo encuentro. En momentos de concentración, cuando la mente desaparece, yo ya no sé quién encuentro qué.

Me siento turista y guía a la vez.
Participo y me sorprendo.
Entro a un mundo donde las cosas simplemente suceden.

Al no haber pensamiento, no hay juez, censura, opinión, intención, meta o especulación. Y sin se deja llevar. Se me ocurre que es lo más parecido al zen, a un simplemente estar, como abrir un portal.

Clara Aquilé (2024)
Fuera de serie.
Fragmento de "Cruzar" de los últimos discs Fuka.

Nadie es una sola cosa.

Cat. Gabriele
Cuenca, Jul. 6 Dell
2025

Martina Junis
Mora Funsberg